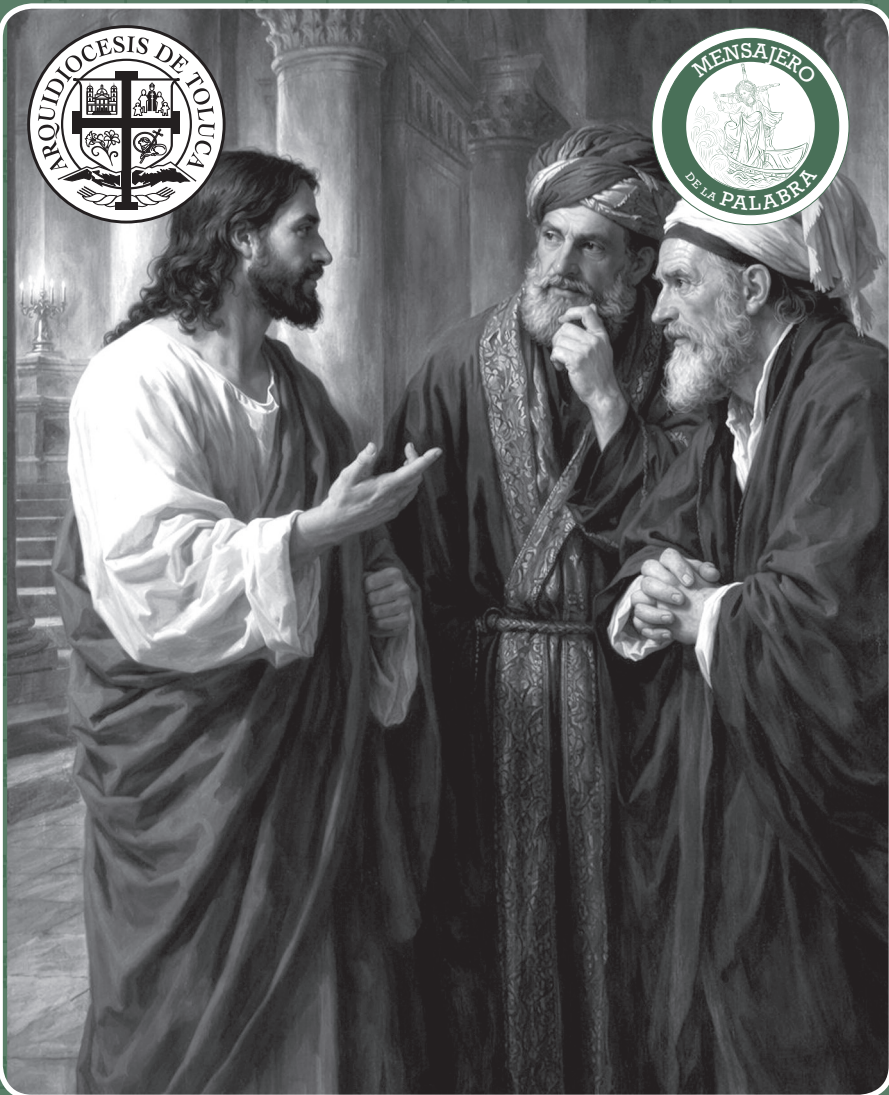




**“Iluminen al mundo con la luz del evangelio,
reflejada en su vida” (Cfr. Flp 2, 15. 16)**

18 de octubre 2026

29o. Domingo del Tiempo Ordinario
o bien: Domingo Mundial de las Misiones

Año 26 No. 1284

Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio



Fortalecer nuestra oración por los evangelizadores y misioneros que comparten, con su palabra y testimonio, el Evangelio de Cristo a hermanos que no lo conocen.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario o bien: Domingo Mundial de las Misiones, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídamme, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Saludo

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Al celebrar el Domingo Mundial de las Misiones, donde compartimos el gozo de la propagación de la fe a todos los pueblos de la tierra, pidamos al Padre Dios que perdone nuestros pecados y conceda el favor de su bondad. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Isaías 45, 1. 4-6

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 95

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra. Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación sus maravillas. **R.**

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen; ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. Ofrezcanle en sus atrios sacrificios. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él gobierna a las naciones con justicia. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonisences 1, 1-5

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonisences, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

No perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

O bien, cuando se celebra el Domingo Mundial de las Misiones

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Éste es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir,

que por el Evangelio a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida (Flp 2, 15.16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”.

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?”. Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

Oración Universal

Nuestro Padre Dios ha mostrado su designio de salvación por medio de Cristo, su Hijo amado. Con plena confianza, presentemos las intenciones y necesidades de esta Asamblea de fe para responder al llamado de su amor y ser mensajeros de su misericordia en el mundo. Digamos con alegría:

R. Te lo pedimos, Señor.

Por la Iglesia, que tiene la misión de anunciar el Evangelio de Cristo a todos los pueblos de la tierra, para que la gracia del Espíritu Santo le asista con sus dones de amor para servir con alegría. **Oremos.**

Por nuestra Arquidiócesis de Toluca, para que los planes y proyectos pastorales que se están implementando en las parroquias y los decanatos sean una luz de esperanza que promuevan la comunión y la caridad. **Oremos.**

Por los evangelizadores y misioneros, para que sean testigos alegres de la Buena Nueva de Jesús y que la predicción del Evangelio produzca frutos abundantes de paz y reconciliación entre los pueblos. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que, en la Palabra y la Eucaristía descubramos, con sinceridad, el camino de Dios y podamos servir a los hermanos más necesitados de la comunidad. **Oremos.**

Padre bueno, alabamos la grandeza de tu amor porque has mostrado tu misericordia a todos los pueblos de la tierra. Sigue escuchando nuestras humildes plegarias y concédenos tu bendición. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebramos nos limpien de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Unidos en la fe y la esperanza, oremos a nuestro Padre Dios como Jesús enseñó a sus discípulos.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Mc 10, 45

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales, produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, que tu pueblo pueda alegrarse siempre de celebrar el misterio de su redención y experimentar continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Anuncien a todos el gozo y la paz del Evangelio de Cristo. Pueden ir en paz.

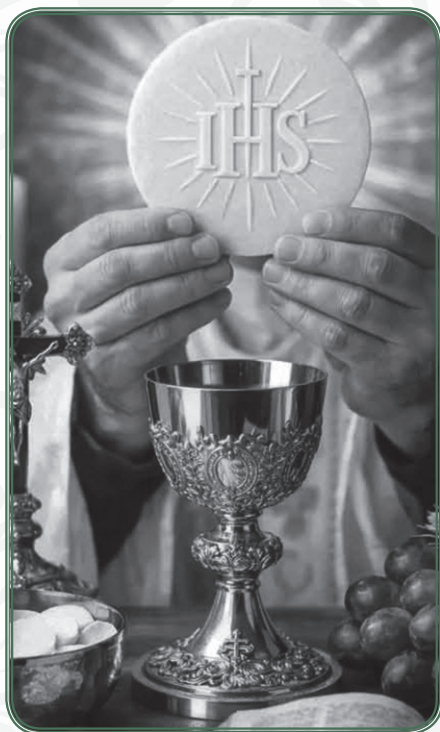
Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía

«No deseo nada ni me siento apegada a nada más que a Jesús Sacramentado».

(Santa María Micaela del Santísimo Sacramento,
Escritos espirituales personales).



Somos obra de sus manos, hemos sido creados para encontrarnos con Dios, conocerlo y amarlo, dar a Dios lo que es de Dios significa entregar nuestro ser a quien nos ha llamado a la existencia. La unión con Cristo en la Eucaristía es encontrar el fin total de nuestra existencia.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que, cuando acudan a la oración, reciban la luz del Espíritu Santo, y con la sabiduría de Dios, discernan y sepan dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dar a Dios lo que es de Dios

Pbro. Ricardo Talavera Pérez

Queridas hermanas y hermanos, en el evangelio de este domingo hemos escuchado unas palabras de nuestro Señor Jesús que son muy conocidas e incluso citadas fuera del ámbito cristiano, sacadas de su contexto propio para justificar sobre todo cómo los asuntos sociales o civiles no tienen relación absoluta con la fe, pretendiendo incluso silenciar la voz de Dios en asuntos que atañen a la vida pública. Se trata entonces de las palabras: Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

El relato evangélico de San Mateo nos advierte de la intención perversa que los fariseos y los partidarios de Herodes tuvieron al preguntar a Jesús un asunto de la vida pública de la sociedad judía de aquel tiempo: Si era lícito o no pagar el tributo al César. Jesús viendo su hipocresía al preguntar aquello; que sí era de interés para muchos judíos que vivían la opresión del imperio romano, pide una moneda para ver la efigie que hay en ella y responde las ya citadas palabras. Porque para un verdadero creyente en Dios, más aún el discípulo de Jesús, no hay nada ni nadie por encima de la

autoridad de Dios. El pretender justificar que los asuntos de la vida pública de la sociedad y la fe están separados es en el fondo una actitud personal de rechazo y aversión de la autoridad de Dios en la vida de cada uno, es limitar la omnipotencia y la omnipresencia de Dios impidiéndole incluso reinar en la propia consciencia.

Este domingo también es el Domingo Mundial de las Misiones, uniéndonos a la invitación de la Iglesia Universal, queremos concientizar a todo el pueblo de Dios sobre la importancia y la necesidad de promover las misiones, sobre todo en los lugares donde no se conoce a Jesucristo y en donde ya está instaurada la Iglesia no dejar de promover la tarea de la Nueva Evangelización. En muchos de nuestros ambientes familiares, laborales, parroquiales hay una necesidad enorme de anunciar y predicar a Cristo. Pues así como en el evangelio de hoy, cada moneda del imperio romano tenía la efigie del César. Nuestro Señor Jesucristo, que como decía San Pablo es la Imagen de Dios invisible (Col 1, 15). Quiere que en todos se revele la imagen de Hijos de Dios. Esto es evangelizar, hacer que en toda la realidad y en cada persona se revele la imagen de Jesucristo y esto es dar a Dios lo que es de Dios. Evitemos por lo tanto la tentación de encerrar el Evangelio en nuestros paradigmas por dar una imagen “tolerante” ante la sociedad. El Evangelio está hecho para proclamarse y para vivirse. Él reclama su preeminencia sobre toda la realidad y en el corazón de cada uno de nosotros. Que seamos buenos mensajeros de la buena noticia de Jesucristo el Señor.

“Lámpara es tu Palabra para mis pasos. Luz en mi sendero”.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

Todos los bautizados somos discípulos misioneros.

Es cierto, el mandato del Señor no es solo para quienes viven una vocación religiosa, sino para todos los consagrados, y los bautizados hemos sido consagrados por la gracia del Espíritu Santo.

¿Qué necesito para ejercer mi derecho a predicar el evangelio a mis hermanos? Asume esta misión como tuya, es parte de tu ser cristiano, es un grado más de unión e identificación con Cristo.

Acércate a Jesús, conócelo a profundidad, la Santa misa es el medio por excelencia, además del catecismo y todas las opciones que te ofrece la Iglesia en los movimientos o grupos (Flp 3, 8- 14).

Conocer a Jesús hará crecer en nuestro corazón el amor por él como nuestro Señor y salvador, el amarlo nos impulsará a compartir su amor con otros, es como encontrar la perla de gran valor, el tesoro escondido, la moneda perdida.

Misioneros del Amor

Sé valiente, hoy se requiere de misioneros valientes que proclamen la verdad del evangelio a pesar de las críticas y el rechazo del mundo, para el valiente la recompensa es muy grande (Mt 5, 3- 12).

Brilla con la luz del Espíritu, en medio de la oscuridad del mundo el bautizado lleva la luz que ilumina el camino hacia la salvación. Da sabor a la vida de los otros con tu ejemplo, haz que Jesús se presente en medio de las alegrías y las dificultades.

Tu campo de misión es tu vida entera, el hogar, la escuela, el trabajo, la calle, todo momento y todo lugar son los lugares donde debe brillar tu testimonio de amistad con Cristo.

Proclama la buena nueva del evangelio con autoridad, con la predicación de la Palabra cuando los corazones estén dispuestos a escuchar; igual de importante son tus acciones, la predicación sin palabras es el testimonio de una vida transformada por el Espíritu que te envía, y su presencia es tu seguridad y respaldo.

